

## Las diez temporadas de Herrerías

### (Segunda parte)

El problema que siempre ha tenido la fiesta en México es la falta del verdadero toro. Los ganaderos han preferido lidiar astados con tres años a los que engordan artificialmente, para no mantenerlos 12 meses más y los mandan a las plazas. Por ello en la comida que ofreció Rafael Herrerías a la prensa en abril de 1993, al haber sido nombrado empresario, quien esto escribe se lo hizo ver. Su respuesta fue una evasiva diciéndome que revisara con cuidado las próximas corridas y se inició una pugna porque yo mantuve firmemente mis juicios críticos, cuando los astados no tenían trapío o

habían sido manipulados.

La temporada 1995-1996 fue importante porque constituyó el 50 aniversario de la plaza y Herrerías contrató a los mejores toreros posibles. En el primer festejo el 12 de noviembre tuvimos un gran triunfo cuando César Rincón ejecutó un enorme trasteo con *Venadito* de Garfias. Desafortunadamente el colombiano tuvo desavenencias con la empresa y ya no lo volvimos a ver. Enrique Ponce se mantuvo con triunfos en casi todas sus actuaciones, pero el 25 de febrero fue superado en forma absoluta por la incomparable actuación de José Miguel Arroyo *Joselito* con *Valeroso* de Santiago. Otros toreros españoles que destacaron fueron José Tomás que obtuvo la alternativa aquí y el tremendista Manuel Díaz *El Cordobés*.

En realidad, salvo la excelente faena de Jorge Gutiérrez a *Giraldillo* de Manuel Martínez el 17 de marzo, poco hicieron los toreros mexicanos. Tanto *Zotoluco* como Rafael Ortega iniciaron su ascenso a pesar de los obvios defectos en su estilo. Mejía tuvo una temporada irregular y fue muy desafortunado el que el 20 de agosto de 1995, después de superar en un mano a mano a Miguel Espinosa, se proclamara como el número uno de México. También en la temporada 1996 hubo una corrida en mi opinión demasiado absurda, cuando se lidiaron 10 bureles, tres de ellos de regalo, por lo que salimos del coso a las once de la noche.

En las novilladas de 1996 conocimos a la madrileña Cristina Sánchez que dejó magnífico sabor en su presentación, y fue menos exitosa en su segunda actuación.

También se colocó al moreliano Fernando Ochoa que se consideró listo para la alternativa.

La temporada formal 1996-1997 nos dejó ver el finísimo toreo que entonces poseía Pedrito de Portugal, quien se consagró el 5 de enero desorejando a sus dos enemigos de Garfias y Carranco. El torero lusitano también ejecutó una excelente faena en la corrida de la "oreja de oro". Otro debut sensacional fue el de Miguel Báez *Litri* con estupenda faena a *Don Juan*, un señor toro de Teófilo Gómez. También Enrique Ponce tuvo su gran triunfo con un burel de Garfias y Raúl Gracia *El Tato* mostró valor. En cambio en esta temporada *Joselito* se vino abajo mostrándose indolente en la corrida del aniversario.

En general los toreros mexicanos destacaron poco y el

público nacionalista inventó faenas que no existían a Eloy Cavazos, quien con su estilo bullicioso habría hecho gozar lo indecible al *Bombero Torero*. Se le entregaban orejas a granel y competían con las que también se adjudicaban a toreros un poco más responsables como *Zotoluco* o Rafael Ortega.

Las novilladas de 1997 despertaron un interés inusitado por las grandes tardes que nos ofreció Julián López *Juli*, entonces casi un niño con excelente técnica y alegría contagiosa. Se le buscaron rivales como Alfredo Gutiérrez o Fermín Spinola y hasta se le trajo a otro novillero español José Antonio Iniesta al que desinfló una fuerte cornada en Madrid.

Francamente mala fue la temporada formal 1997-1998 con premios ridículos a los cientos de trapazos ejecutados por Eloy

Cavazos, quien hasta coleccionó un rabo que hubiera avergonzado a Llapisera. Se contagió el público y hasta por faena malísima le dio otro rabo a *Zotoluco* el 25 de enero. Lo peor del caso es que una estupendísima faena de César Rincón a *Rey León* de Fernando de la Mora el 18 de enero de 1998 sólo fue aplaudida levemente cuando fue la mejor de la temporada. También vimos espléndidas verónicas de *Joselito* y buenas actuaciones de Enrique Ponce, Manuel Caballero y el venezolano Leonardo Benítez.

Fue en aquella temporada cuando a sugerencia mía se revisaron los pitones de los bureles en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UNAM a partir del 15 de febrero y se demostró que la mayoría de los astados no contaban con la edad debida y habían sido afeitados.